

26 de septiembre de 1939, se colocó la piedra fundamental de la futura “Casa de Auxilio” de José C. Paz, obra surgida por iniciativa de la Congregación Mariana de Jóvenes y Caballeros, quienes a lo largo de un año recorrieron el pueblo solicitando donativos y una vez logrados, decidieron colocar la piedra fundamental del primer centro de salud en José C. Paz.

Transcurría el año 1938, y una noche, después de finalizar la reunión de la Congregación Mariana de Jóvenes y Caballeros de la Parroquia San José, los integrantes de la misma continuaron hablando de temas generales, y en especial, de la necesidad de mejorar los distintos servicios públicos de la localidad. En esos tiempos, uno de los grandes problemas para la población paceña, era la falta de centros de salud. Si bien había dos médicos en el pueblo, dos farmacias y la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, la población debía trasladarse al Hospital de San Miguel para los primeros auxilios, vacunación e intervenciones quirúrgicas. En esa noche, Próspero Grimaldi, propuso dotar al pueblo de una “casa de auxilio”. Seguramente la charla continuó hasta altas horas de la noche, debatiendo como llevar adelante la propuesta. Más de uno habrá vuelto hacia su casa con esta idea rondando en la cabeza, incluso alguno no habrá podido conciliar el sueño.



Integrantes de la Congregación Mariana de Jóvenes y Caballeros

La iniciativa encontró rápido eco, resolviéndose comenzar una campaña para recaudar los fondos entre el vecindario. Mientras se preparaba esta campaña se recibió el primer donativo: Justo Altube, en homenaje a la memoria de sus padres, don José Altube y doña Eulogia A. de Altube, cedió cinco lotes para que en ellos se levantara la “Casa de Auxilio”.

El 11 de noviembre de 1938, los integrantes de la Congregación Mariana salieron a recorrer las calles del pueblo y los campos de alrededor, visitando a los vecinos y comerciantes, exponiendo la iniciativa y los propósitos, encontrando como respuesta un amplio apoyo y gran espíritu de colaboración. Muchos vecinos se comprometieron a una contribución mensual, otros lo harían mediante una única entrega; algunos comprometieron su ayuda con trabajo personal y otros con diversas mercaderías.

Los Congregantes Marianos, sin perder el entusiasmo y sin desmayos, fueron cumpliendo su labor en los momentos diarios de descanso, y principalmente durante los domingos y días feriados, aún en los días en que las inclemencias del tiempo parecían querer entorpecer la empresa.

Pasado unos meses, larga era la lista de donantes. Se contaba con 596 donaciones de las familias y comercios, haciendo un total de \$ 7.888,55. En materiales se recibieron: 32.000 ladrillos, acarreo de 14.500 ladrillos, toda la carpintería, revoque del frente, revestimiento del baño, 10 bolsas de cal hidráulica, pintura en general, baldosas, instalación eléctrica y conexión de medidores... que sumaron \$ 6855,00.

Avanzada la colecta, el 8 de junio de 1939, publicaba el periódico "El Progreso", el siguiente aviso de licitación:

"La Congregación Mariana de la localidad, llama a licitación por el término de treinta días, a contar de la fecha, a los señores constructores, los días martes, jueves y sábados, de 19 a 20 horas en la calle General Rivas 1950, para tratar el pliego de condiciones, con respecto a la construcción de la Sala de Primeros Auxilios, que se levantará en los terrenos donados al efecto.

Firmado: Roberto Grimaldi, presidente y Juan Parodi, secretario".

Piedra fundamental

A menos de un año de iniciación de la colecta, cuando ya se contaba con el terreno propio y el dinero suficiente para afrontar los gastos necesarios que demandaría la construcción del edificio, se decidió proceder a la colocación de la piedra fundamental.

El acto se realizó, el 24 de septiembre de 1939 a las 10 horas. El primer orador fue Justo Altube, donante de los terrenos. A continuación usó de la palabra el presidente de la Congregación Mariana, Roberto Grimaldi, quien destacó la importancia que significaba para el pueblo esta obra, por carecer de un establecimiento hospitalario. Entre otras cosas expresó: *"...Reconforta sobremanera y renueva los bríos para la lucha en pro de la ayuda social del vecindario, comprobar que nuestros esfuerzos no han sido vanos y se traducen hoy en esta primera etapa de lo que nos hemos propuesto: dotar al pueblo de José C. Paz de una casa de Primeros Auxilios donde se suministre a los enfermos las curaciones de urgencia. Todos conocen de cerca las necesidades que en este sentido padece este pueblo; creemos que en gran parte daremos una nueva seguridad que redundará en beneficio personal de cada uno de los*

vecinos y de toda la localidad. Las esposas, las madres por la noche podrán descansar tranquilas de las tareas del día, pues se dormirán seguras al saber que cualquier enfermedad o padecimiento imprevisto que se declare durante la noche a su esposo e hijos podrá ser atendido inmediatamente por personal idóneo y de responsabilidad... Señores en nombre de la Comisión directiva de la Congregación Mariana de José C. Paz, queda fijada la piedra del futuro edificio para la Casa de Primeros Auxilios de la localidad".

Acto seguido se dio lectura al acta de fundación, que fue firmada por los



presentes. Bendijo la piedra fundamental el P. Carlos Matus SJ y Justo Altube arrojó la primera palada de tierra, depositándose junto a la piedra el acta de fundación que llevaba las firmas de los concurrentes.

Al día siguiente comenzó la construcción de la "Casa de Auxilio" de José C. Paz.

El padre Carlos Matus SJ bendice la piedra fundamental



Integrantes de la Congregación Mariana de Jóvenes y Caballeros con el acta de fundación de la Casa de Auxilios

Bibliografía:

- Alberto Julio Fernández, "Congregación Mariana de Jóvenes y Caballeros", Revista Círculo de la Historia N° 62, mayo de 2001.
- Alberto Julio Fernández, "Casa de Auxilio de José C. Paz", Revista Círculo de la Historia N° 73, abril de 2002.

Fotografías: facilitadas por Pocho Marti en recuerdo de su madre, Zulema Grimaldi.